

Tóxicos no

en los productos para bebés

Algunas sustancias químicas pueden hacer mucho daño a un cuerpo todavía en formación. Por eso, es necesario reducirlas al mínimo en los productos para primera infancia. De los 68 chupetes, cambiadores, pañales, bodys o alfombras, 16 contienen trazas de sustancias sospechosas, aunque solo en un chupete y un cambiador son cantidades significativas. Ni siquiera éstos incumplen la normativa pues la legislación es demasiado laxa.



Velar por la seguridad de los hijos pequeños es una preocupación primordial para los padres, pero tapar los enchufes o poner barreras en las escaleras no basta. También se deben prevenir otros riesgos, que no por ser invisibles son menos reales, como el de la exposición de los bebés a sustancias químicas peligrosas. No se trata de un problema nuevo, ni mucho menos. En 2009, nuestro estudio sobre alfombras puzzle hizo saltar las alarmas, pues casi todos los productos analizados contenían restos de disolventes peligrosos. En 2011, se prohibió en Europa el bisfenol A en los biberones por el riesgo de provocar perturbaciones en el sistema endocrino.

Los sospechosos y las amenazas

Y es que los bebés, con su organismo todavía en formación, son particularmente vulnerables a los efectos

nocivos de las sustancias que encuentran en su entorno. De ahí que la composición de los objetos que entran en contacto directo con ellos, como chupetes, biberones, juguetes, ropa interior, pijamas o sábanas, deba estar especialmente cuidada y libre de tóxicos conocidos. Para controlar los daños para la salud y el entorno de numerosas sustancias químicas, Europa ha puesto en marcha un marco legal llamado REACH. Si un fabricante quiere usar algún componente incluido en la lista REACH de sustancias altamente preocupantes tiene que pedir una autorización y podrían pedirle que la sustituya por otra menos dañina. Los consumidores pueden consultar a los fabricantes si su producto contiene alguna de esas sustancias preocupantes. Sin embargo, una forma más sencilla de saberlo sería implementar una aplicación para móvil como la que ya existe en

Nuestro estudio

¿Hay "químicos malos" en los productos para bebés? Nos hemos centrado en productos que el bebé se puede llevar a la boca o que entran en contacto con su piel durante un periodo prolongado y que han dado resultados preocupantes en anteriores análisis. Finalmente elegimos chupetes, pañales, bodies, colchonetas de cambio, alfombras puzzle y alfombras de juegos textiles (68 productos en total). Les hemos sometido a pruebas para rastrear tóxicos como formaldehído, níquel, HAP, ftalatos, disolventes o colorantes. El análisis se ha realizado en productos de 10 países europeos.

Dinamarca (*Tjek kemien*), que, a través del código de barras, da acceso a la ficha de los productos que han declarado que contienen alguna sustancia de la lista. Si la ficha no existe, se le envía automáticamente una pregunta al fabricante.

En el estudio, nos hemos centrado en compuestos que figuran en la lista y tienen más probabilidad de aparecer en los productos analizados. Por ejemplo:

- **Ftalatos:** aditivos que se usan en los plásticos para mejorar su duración, flexibilidad y transparencia. Algunos son disruptores endocrinos conocidos y pueden afectar al sistema reproductivo, como el bisfenol A.
- **Níquel:** este metal, muy utilizado en broches, hebillas o bisutería, es un desencadenante de alergias por contacto.

- **Estaño orgánico:** antibacteriano para evitar malos olores en los textiles, pero se sospecha que causa daños en hígado y riñones e interfiere en los procesos enzimáticos y de formación de la sangre.
- **Formaldehído:** presente en las resinas y tintes de materiales textiles, con un característico olor "a pescado". Irrita la piel, los ojos y la mucosa nasal y es un cancerígeno reconocido.
- **Colorantes azoicos:** se emplean para teñir los tejidos sintéticos, pero pueden liberar aminas, un posible cancerígeno.
- **Cadmio:** sus pigmentos se usan para colorear plásticos y textiles. La exposición prolongada provoca daños en riñones, huesos y pulmones.
- **Retardantes de llama clorados:** evitan que los materiales se inflamen con facilidad, pero están asociadas a cáncer. >

Están por todas partes

Muchos de los productos que rodean al bebé contienen químicos indeseables, como hemos constatado en nuestros análisis. La exposición a unos y otros se va sumando, con un efecto acumulativo.



Partículas finas contaminan el aire que respiran (2011)



Disolventes en alfombras puzzle (2009) y material escolar (2010)



Alergenos en colonia (2012) y parabenes en las lociones hidratantes (2012)



Variedad de tóxicos en detergentes y limpiadores, retardantes de llama en el aire



Pijamas y camisetas: encontramos ftalatos en análisis de 2008 y 2013



Formaldehído en muebles (2006), benceno y partículas en ambientadores (2013)



Cereales y verduras con pesticidas, bisfenol A en el recubrimiento de latas



No esponga a su hijo

Nuestro estudio muestra que cada vez hay menos "química" indeseable en artículos para bebés, pero ante la duda es mejor seguir unas pautas que reducen el riesgo de comprar productos dañinos.



Bodies

Resultados Hay 3 productos con trazas de ftalatos, en especial DIBP, y otros con pequeños restos de formaldehído que se van al lavar. Los ftalatos se usan para plastificar las estampaciones. Los bodies están mucho tiempo en contacto con la piel.

Consejos

- Lávelos antes del primer uso.
- Evite los colores intensos y las estampaciones en relieve.
- Mejor sin botones ni cierres de metal.



Pañales

Resultados Solo detectamos antraceno, un hidrocarburo policíclico en 4 productos y algún pH no neutro, pero dentro de los límites Oeko-Tex.

Consejos

- Use pañales sin color, decoraciones o perfume.
- Cambie al niño con frecuencia.
- Deje respirar su piel al aire todo el tiempo que sea posible.
- Si hay reacción, cambie de marca.

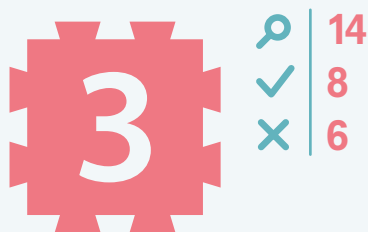


Chupetes

Resultados Detectamos una cantidad significativa de bisfenol A (disruptor endocrino), en el chupete Tigex Hello Kitty. Además, otro chupete lleva una pila botón, un riesgo innecesario.

Consejos

- Mejor los de caucho y sin dibujos.
- Esterilícelo en agua hirviendo antes de usarlo.
- Compruebe que el anillo no se suelta y que el niño no puede llevarse a la boca los broches ni cintas.

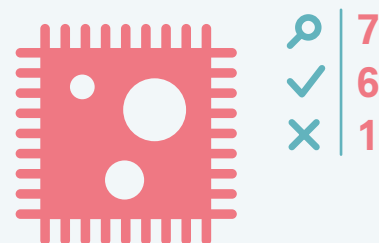


Alfombras plásticas

Resultados Los niños suelen llevarse piezas a la boca. Hay 6 productos con trazas de ftalatos (DEHP), pero en porcentajes muy bajos. Y bastantes tienen un pH fuera del rango que aconseja Oeko-Tex.

Consejos

- Límpielos con una esponja y agua antes de usarlos.
- Ventile bien la habitación un par de días tras instalarlos.
- Vigile que el niño no los lleve a la boca.
- Si es posible, use una alfombra textil.



Alfombras textiles

Resultados Las 7 alfombras cumplen la norma pues, aunque una presenta ftalatos (DEHP), no hay límites legales en productos textiles. Tres tienen un pH ligeramente desviado.

Consejos

- Lávelas antes de estrenarlas.
- Elija modelos de colores claros, sin adornos plásticos ni partes metálicas.
- Busque preferentemente modelos que lleven la etiqueta Oeko-Tex.



Cambiadores

Resultados Alto riesgo de exposición por contacto con la piel desnuda. Un modelo (Aubert, que no se vende aquí) contiene una cantidad inaceptable de retardante de llama clorado TCCP y no podría venderse si estuviera en vigor la norma que regulará esta sustancia.

Consejos

- Mejor que sea blanco y sin dibujos.
- Límpielo con una esponja antes de usarlo por primera vez.
- Extienda encima una toalla.
- Evite que el niño se lo lleve a la boca.

🔍 Productos analizados

✓ Productos sin tóxicos

✗ Productos con trazas de algún tóxico

>

- Alquilfenoles (NP, NPEO): sustancias activas de detergentes o aditivos de plásticos. Son sospechosos de producir cáncer y alteraciones hormonales y se acumulan en el ambiente.
- Hidrocarburos aromáticos policíclicos (HAP): se forman por la combustión incompleta de petróleo, aceite o carbón. Pueden contaminar los plásticos, gomas, lacas y aceites usadas en la fabricación. Las pruebas en animales muestran que son carcinógeno, en especial, los benzopirenos.

Una legislación que deja huecos

Obviamente, una pequeña exposición a cualquiera de estas sustancias no tendrá graves consecuencias sobre la salud del bebé. El problema deriva de que en el entorno puede haber muchas fuentes distintas de tóxicos (vea *Están por todas partes*, pág. 15) y las exposiciones se van sumando y acumulando en el organismo. De ahí que sea necesario imponer límites legales a los tóxicos de cualquier tipo. La Directiva de Seguridad de Juguetes de 2009 especifica límites máximos de migración para tres categorías de sustancias potencialmente peligrosas. Por ejemplo, los ftalatos están limitados en los plásticos para niños. Sin embargo, no existe un límite similar para textiles, a pesar de que con frecuencia las estampaciones termoadhesivas los contienen.

Los análisis realizados por las organizaciones de consumidores son una forma de evaluar no solo si la actual normativa se está cumpliendo, sino también si ésta es acertada y completa.

Queda a voluntad del fabricante

A diferencia de otros estudios anteriores, la mayoría de los productos analizados están "limpios" de productos químicos indeseables o, al menos, los contienen en cantidades tan bajas que ni siquiera se detectan en el laboratorio. Esto es de por sí una tendencia positiva e indica que los fabricantes están tomando en serio las normativas y se cuidan más de eliminar cualquier sustancia sospechosa de la composición o la fabricación, sobre todo,

La seguridad química no debe ser una opción voluntaria para los fabricantes



¿Cómo que 0% bisfenol A?

El anillo del chupete Tigex Hello Kitty contiene una cantidad apreciable de bisfenol A, un componente prohibido en los biberones, pero para el que no se han fijado límites en chupetes, lo cual es un lamentable agujero legislativo. Más lamentable aún es que la marca Tigex tenga los pocos escrúpulos de proclamar en su etiqueta que es un producto "0% bisfenol A", lo cual no es cierto.

en los productos en contacto con el bebé. Así, entre los 68 productos analizados, solo la exposición a dos de ellos puede suponer un riesgo. Se trata de un chupete marca Tigex, en el que hemos encontrado bisfenol A, y una colchoneta cambiador de la marca Aubert que contenía un retardante de llama peligroso (solo se vende en Francia). Sin embargo, estas marcas cumplen la normativa, ya que las sustancias que contienen no están limitadas para esos objetos en concreto, aunque sí para otros similares. Al valorar, nos hemos basado en la norma Oeko-Tex, una etiqueta alemana de calidad textil. También se han detectado trazas de otras sustancias peligrosas y que sería preferible evitar completamente. Asimismo, el pH poco equilibrado de algunos productos delata una fabricación poco cuidadosa. 🍎

OCU PIDE

Fijen límites

No puede ser voluntario

Es lamentable que la seguridad química de los productos para bebés siga dejándose al buen criterio de los fabricantes, porque apenas existe legislación para muchos de los parámetros que hemos analizado. Estos contaminantes son además perfectamente evitables, sin que eso suponga ningún perjuicio para la industria.

Revisen las normas

Hay que revisar las normas para que no se den situaciones tan absurdas como prohibir los ftalatos en los biberones y tetinas y no hacer lo propio con los chupetes.